

*La Historia Ambiental,  
un instrumento para la sustentabilidad.  
III Simposio Latinoamericano y Caribeño  
de Historia Ambiental.  
III Encuentro Español de Historia Ambiental  
Carmona (Sevilla), 6, 7 y 8 de Abril de 2006*

Que la civilización industrial se encuentra en una profunda crisis que afecta a sus valores culturales y a las teorías económicas y sociológicas que le sirven de base parece difícilmente cuestionable. La desigualdad, el agotamiento de los recursos, el efecto invernadero, la lluvia ácida, la disminución de la capa de ozono, la contaminación por la agricultura química y la industria o la reducción de la biodiversidad, son manifestaciones evidentes de la misma. La confianza ciega en las bondades del crecimiento económico no sólo no ha atenuado los problemas ya existentes, sino que ha terminado sentando los cimientos de una grave crisis de civilización y ambiental que amenaza, cada día con más fuerza, al conjunto de la humanidad. La necesidad social que suponía la búsqueda de vías de solución a los más urgentes y básicos problemas de esta crisis global es lo que ha terminado «ecologizando» al mundo académico, que desde materias diferentes pero en constante búsqueda de la interdisciplinariedad, ha abrazado el compromiso de buscar propuestas y estrategias alternativas.

La nueva función social adquirida por la historiografía exigía un replanteamiento de las formas tradicionales de hacer historia. Era necesario, en primer lugar, romper los límites que habitualmente se le habían presupuesto al quehacer historiográfico. El historiador debía romper las artificiales barreras de la ciencia y establecer nexos de unión, no sólo ya en el seno de las ciencias sociales, sino también con las disciplinas de las ciencias naturales. Por otro lado, la Historia debía asumir un propósito aplicado, lo que requería un convencimiento, hacia dentro y hacia fuera, por parte de la comunidad de historiadores de que el pasado podía aportar soluciones útiles para la presente crisis ambiental. La comprensión de la dinámica, de las prácticas de manejo, de la lógica en que se basaron en el pasado las relaciones exitosas entre el ser humano y la naturaleza, podía situar a los historiadores en la vanguardia de la ciencia a la hora de buscar respuestas a la crisis en forma de modelos de desarrollo sostenibles.

La preocupación por la búsqueda de formas más sostenibles de utilizar los recursos naturales ha multiplicado los trabajos que, desde una perspectiva ambiental, se proponen afrontar los retos que una crisis de tal magnitud genera. A medida que los histo-

riadores iban utilizando el enfoque ambiental como base para sus investigaciones, se iba haciendo necesario el establecimiento de vasos comunicantes, de espacios de cooperación en los que se presentaran aportaciones o propuestas metodológicas que contrastar, discutir y compartir. Tres han sido los espacios de discusión creados. Uno de ámbito español, con dos encuentros realizados, el primero en Andújar y el último en Huesca. El segundo de ámbito europeo, con otros dos encuentros realizados, en Praga y Florencia, bajo la convocatoria de la European Society for Environmental History (ESEH). Y un tercer espacio que se abrió para conectar las aportaciones realizadas desde Latinoamérica, el Caribe y España, y que ha tenido sede en Santiago de Chile, La Habana y Carmona (Sevilla).

Con la intención de seguir conectando los diferentes grupos, ampliar el debate y ahondar en los temas ya tratados, se abordó la convocatoria de la tercera edición del *Simposio latinoamericano y caribeño de historia ambiental*, así como el *III Encuentro español de historia ambiental*, convocado este último por la Sección Española de la European Society for Environmental History (ESEH). La celebración del Simposio se realizó en Carmona (Sevilla) los días 6, 7 y 8 de abril de 2006, bajo la Organización de la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla), la SOLCHA (Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental, que se constituyó legalmente durante el Simposio y dará cobertura jurídica a todas las actividades que sobre este tema se desarrollan en los países del área), y patrocinado por la Consejería de Agricultura y Pesca, la Consejería de Medio Ambiente –ambas de la Junta de Andalucía– y la Fundación El Monte. El carácter internacional no sólo radicaba en que expertos de toda América Latina, el Caribe y España presentaron sus aportaciones, sino en el hecho de que investigadores de Estados Unidos, Canadá, Portugal, Italia y Austria participaron en el encuentro exponiendo sus propuestas metodológicas.

Uno de los objetivos fundamentales del Simposio era subrayar el carácter aplicado de la Historia Ambiental. Se procuraba incidir en la utilidad de este enfoque historiográfico a la hora de buscar soluciones políticas y técnicas a los problemas ambientales. La idea pretendida era resaltar que el pasado puede jugar un papel clave y convertirse en un instrumento de gran valor a la hora, ya no sólo de definir y concretar el problema, sino de plantear una respuesta adecuada. Se quería realzar la importancia de volver la vista hacia la agricultura tradicional, comprender su lógica colaboracionista y subrayar la racionalidad ecológica de la producción campesina tradicional. Su coherencia entre las condiciones del suelo (agua y nutrientes) y los aprovechamientos, su modelo de gestión complejo, la estabilidad y autonomía de sus agroecosistemas, y por supuesto su sostenibilidad en el tiempo, eran los elementos que se buscaban y que podrían servir de base para el desarrollo de nuevas políticas de gestión de los recursos.

El Simposio se estructuró en una serie de Sesiones Simultáneas y de Paneles establecidos en base a criterios temáticos:

Sesión 1: *Conflictos Socio-Ambientales y Sustentabilidad*. Sesión dedicada a la conflictividad ambiental. A través de las dieciocho comunicaciones presentadas, se habló de movimientos sociales en relación a la cuestión ambiental, vinculándola al conflicto

social y a los viejos movimientos sociales. También se reflexionó acerca del movimiento ecologista español, su origen, su evolución y su relación con el contexto político y energético de su nacimiento. El enfoque más estrictamente metodológico también tuvo su cabida a través de la construcción de una tipología para el estudio de los conflictos ambientales campesinos. Finalmente se trataron cuestiones como los conflictos sociales derivados de la contaminación, los incendios y la conflictividad medioambiental en Galicia durante el primer franquismo, los conflictos por el acceso y la apropiación de los recursos naturales en el estado de Morelos (México) o reflexiones sobre el ambientalismo en el siglo XX, como la realizada entre el ambientalismo y la sociedad compleja e informática.

*Sesión 2: Actividades Agrarias y Sustentabilidad.* Se discutieron aspectos generales de la agricultura y la ganadería: el cambio tecnológico en la agricultura y sus consecuencias, los procesos de especialización agraria, las Reformas Agrarias o las transformaciones productivas, incluyendo trabajos sobre la industria tomatera de la Baja California, la crisis ambiental y social en la Italia contemporánea, o la relación hombre / espacio en las áreas de la Reforma Agraria en el sur de Bahía.

*Sesión 3: Percepciones de la Naturaleza en la Historia.* Bajo este título se presentaron trabajos referentes a imágenes territoriales, a la relación entre naturaleza y literatura o a la percepción de paisajes e identidad de los mismos, entre los que cabe destacar el acercamiento a la identidad histórico-ambiental de la ciudad de San Luiz Gonzaga, la comparativa que se realizó entre tres paisajes culturales de México: Magdalena Contreras, Oaxaca y la Sierra de Huautla, el recorrido por las historias, memorias e imágenes del Río Tibagi durante el siglo XIX, o el estudio realizado sobre naturaleza y modernidad en la literatura latinoamericana durante el primer tercio del siglo XX.

*Sesión 4: Manejo de Bosques y Sustentabilidad.* La temática de los Bosques se sitúa en la base de esta sesión. Acercamientos al cambio en su manejo, o aproximaciones a diferentes procesos de deforestación, entre los que podríamos destacar un análisis cuantitativo de la deforestación en España entre 1859 y 1935, otro acerca del sector forestal chileno desde Pinochet a Lagos, una visión de la metamorfosis sufrida por el Bosque de Tijuca en la historia de Río de Janeiro o un examen de los límites históricos de sustentabilidad de los bosques argentinos en un contexto de explotación capitalista.

*Sesión 5: Impactos Socio-Ambientales de la Urbanización.* Se abordaron en esta sesión las consecuencias sociales y ambientales del proceso de urbanización. El caso del barrio de Conxo (Santiago de Compostela), la crisis ambiental y colapso de los ríos en Bogotá al final del siglo XIX, la Historia Ambiental de Puebla de los Ángeles (México) o los impactos en la salud y el crecimiento fisiológico en Alcoy entre 1840-1915 fueron materias acometidas.

*Panel 1: Aspectos Teórico-Metodológicos de la Historia Ambiental.* Se trataron aspectos generales de la Historia Ambiental, con especial atención a reflexiones internas sobre las Ciencias Ambientales y la Post-Modernidad y a cuestiones relacionadas con la extinción de especies y la reducción de la biodiversidad.

Panel 2: *Metabolismo Social y Sustentabilidad*. Panel dedicado, por su importancia en las recientes investigaciones, al metabolismo social como instrumental metodológico. Creado en torno al grupo de trabajo de Marina Fischer-Kowalski, el enfoque del metabolismo social se ha convertido en fundamental para abordar las cuestiones relacionadas con los cambios de uso del suelo. El metabolismo energético de la agricultura tradicional en el sur de la Península, el metabolismo social de la Industrialización europea, los flujos de energía y transformación de los usos del suelo en el territorio o la transición energética latinoamericana entre el carbón y el petróleo fueron temas abordados.

Panel 3: *Políticas Ambientales y Sustentabilidad*. Se buscó en este Panel un análisis sobre los discursos y políticas ambientales, sus alcances y sus implicaciones. Se realizó una mirada crítica al discurso y la política del gobierno de la Baja California Sur, se discutió la legislación para el control de la polución en Río de Janeiro y el origen y la difusión de las áreas protegidas en la Patagonia andina.

Panel 4: *Esfuerzo Pesquero y Sustentabilidad*. Se debatió en este espacio sobre todo aquello que tuviera que ver con los ecosistemas marinos. Pesca y comercio, o la historia de los recursos marinos fueron los ejes que guiaron la discusión. La integración de los ecosistemas marinos en la historia ambiental de Argentina y Chile o la historia de la pesca, cultivo y comercio de las perlas fueron cuestiones que se trabajaron en el panel.

Del gran número de académicos que se dieron cita en Carmona llegados de Europa y América nos gustaría destacar ciertas contribuciones esenciales a la hora de comprender lo sucedido en este III Simposio Latinoamericano y Caribeño y III Encuentro Español de Historia Ambiental. La inauguración del evento corrió a cargo de una conferencia de Víctor Toledo, biólogo mexicano que ha combinado su formación científica con estudios sociológicos sobre economía política, culturas agrarias y sociología rural. Toledo es un experto en etnoecología, y sus estudios y aportaciones teóricas sobre las relaciones entre las culturas indígenas y la naturaleza gozan de reconocimiento internacional.

En una de las primeras sesiones, la dedicada a los *Conflictos Socio-Ambientales y la Sustentabilidad*, Manuel González de Molina, Antonio Herrera y David Soto, de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, junto con Antonio Ortega de la Universidad de Granada («Construcción de una tipología para el estudio de los conflictos ambientales campesinos»), realizaron una reflexión teórica sobre la conflictividad ambiental, distinguiendo entre los conflictos ecologistas actuales y los conflictos ambientalistas habituales en las sociedades campesinas. Expusieron una tipología de estos últimos a partir de casos de Latinoamérica, Europa, África y Asia. Partiendo de esta propuesta, caracterizaron los conflictos ambientales en perspectiva histórica con el objetivo de analizar el impacto que este tipo de conflictos tuvieron sobre la relación entre el hombre y la naturaleza. De esta forma pretendían huir de visiones reduccionistas que habían marginado este tipo de conflictos bajo esquemas analíticos basados en la pertenencia de clase. Con esta novedosa propuesta trataron de revalorizar la lógica subyacente en los conflictos ambientales campesinos.

Dentro de la temática sobre el *Manejo de Bosques y la Sustentabilidad*, Sergio Guevara procedente del Instituto de Ecología de Xalapa, México («La Selva de claro en claro»), reflexionó sobre el común denominador de las prácticas agrícolas tradicionales en el uso y abandono de los ecosistemas y paisajes mesoamericanos, haciendo hincapié en el sistema de tumba-roza-quema. El objetivo de esta ponencia fue demostrar que este proceso de recuperación del campo, una vez abandonado, era totalmente consciente y controlado (domesticación de ecosistemas), y trajo como consecuencia el aumento de la resiliencia del ecosistema. Este trabajo que se encuadra en un proyecto de ecología del paisaje que se realiza en la región de Los Tuxtlas (Costa del Golfo de México), contribuye a comprender que el sistema de tumba-roza-quema haya sido considerado como una de las causas principales de la deforestación y fragmentación de los bosques tropicales, además de indicar que los vestigios de este sistema, existente aún en los campos de Los Tuxtlas, nos permite vislumbrar un manejo agrícola adaptado al sistema natural de las culturas mesoamericanas, basado en la diversidad biológica, los recursos naturales y los servicios de los ecosistemas.

Iñaki Iriarte Goñi, de la Universidad de Zaragoza («La deforestación en España entre 1859 y 1935. Una aproximación cuantitativa»), con la pretensión de medir la deforestación en España durante la segunda mitad del siglo XIX y el primer tercio del XX, conocer su dimensión y sus causas, analizó cómo los cambios institucionales (Reforma Agraria Liberal) y productivos (proceso de «agricolización») sugieren un fuerte proceso de deforestación hasta ahora no cuantificado. Partiendo de una estimación del consumo de madera y leña en España, de las estadísticas de comercio exterior para obtener los datos de importación de madera, y utilizando las estimaciones de los propios ingenieros de montes para las ordenaciones forestales en diferentes zonas del país, se puede obtener una medida de lo que hubiera sido una explotación sostenible. El resultado es una aproximación de la deforestación anual y una cronología básica de la misma.

José Augusto Pádua, de la Universidade Federal do Rio de Janeiro («Inventar uma selva: as metamorfoses da floresta da Tijuca na história do Rio de Janeiro 1550-1890»), sintetizó los resultados de las investigaciones que viene realizando con el objetivo de escribir una Historia Ambiental y Social de la «Floresta da Tijuca». Expuso las condiciones geográficas e históricas que permitieron la conservación de esa masa verde en el centro de una gran metrópolis, analizando la forma por la cual los usos económicos y los sentidos simbólicos del bosque sufrieron varias metamorfosis a lo largo de la historia de la ciudad. Durante el período colonial (hasta 1820) el bosque fue visto como reserva de recursos naturales, en cambio, a partir del siglo XIX, bajo un contexto de cultura científica y romántica, el bosque urbano se tornó un componente básico de la imagen de la nueva monarquía, que utilizaba este imponente escenario tropical de su capital como un recurso político para afirmarse como espacio de civilización. Dentro de este contexto histórico podemos comprender el proyecto de reforestación de 1862, que procuraba reparar los daños provocados por la introducción del café. Con el traslado de estas plantaciones a regiones más distantes e interiores a partir de 1840, comenzaron a abrirse posibilidades para la recuperación objetiva del bosque urbano. En conclusión, el autor analizó cómo la imagen del bosque de Río de Janeiro fue inventada y reinventada a lo largo de su historia colonial y post-colonial.

En la temática referida al *Metabolismo Social y la Sustentabilidad*, Fridolin Krausmann, investigador del Institute of Social Ecology (IFF) («Social Metabolism of European Industrialization. Some Conclusions on the Potentials of the Social Metabolism for Environmental History»), se acercó al proceso de Industrialización europea manejando el instrumental del metabolismo social. Utilizando como estudios de caso Austria y Reino Unido, y compartiendo la idea de que una mejor comprensión de los procesos de transformación del pasado puede aportar un conocimiento apropiado y útil para una reestructuración del sistema socio-económico actual, Krausmann se centró en la relación entre el metabolismo socio-económico (estimación de flujos de energía y materiales) y los usos del suelo. Su presentación hizo hincapié en las dimensiones biofísicas del proceso de Industrialización, sobre todo en las relaciones entre el cambio de sistema energético, y por tanto socio-económico, y los consecuentes cambios en el uso del suelo y en el sistema de producción agraria, no sólo desde un análisis micro de los cambios, sino atendiendo también a las consecuencias de los cambios para las economías nacionales.

Enric Tello, de la Universitat de Barcelona, y Ramon Garrabou, de la Universitat Autònoma de Barcelona (Enric Tello, Ramon Garrabou, Xavier Cussó, José Ramón Olarieta, «Flujos de energía y transformación de los usos del suelo en el territorio») manifestaron su intención de abrir un enlace entre el metabolismo social y los cambios en el uso del territorio, relacionando de esta forma el estudio geo-histórico del paisaje con el análisis de la trayectoria del metabolismo social. Su objetivo se basa en la idea de extender el uso de los balances energéticos a periodos históricos anteriores a la mitad del siglo XX, y relacionar de forma más estrecha el deterioro de la eficiencia territorial con las transformaciones del uso del suelo y los cambios de los paisajes resultantes. Su hipótesis de trabajo afirma que la pérdida de eficiencia energética ha estado estrechamente relacionada con la pérdida de eficiencia territorial, y ambas han contribuido a una pérdida importante de biodiversidad. La vía del desarrollo seguida hasta nuestros días ha consistido en incrementos parciales de productividad en unos lugares, a base de externalizar el deterioro resultante sobre otros. La única novedad radical es, a comienzos del siglo XXI, que aquella exportación de insostenibilidad hacia fronteras cada vez más alejadas ha alcanzado ya los límites ambientales globales de la biosfera. Esto obliga a revisar las cuentas parciales de esta forma de crecimiento económico que deviene irreproducible en el futuro. Y es aquí donde adquiere todo su sentido este esfuerzo por comparar los balances energéticos de una agricultura orgánica avanzada a mediados del siglo XIX con la resultante de la difusión masiva de la «revolución verde» durante la segunda mitad del siglo XX. No se trata de propugnar un retorno imposible a un pasado clausurado. En opinión de los autores, cualquier nueva forma de desarrollo sostenible deberá dedicar más atención, en cambio, al enorme potencial de radiación solar que permanece «libre» y también desplegar otras formas de gestionar el territorio más eficientes y sensatas que las legadas por el insostenible desarrollismo del siglo XX. La tarea consiste en lograr mejoras genuinas de una eficiencia global; se requiere avanzar en un nuevo concepto de eco-eficiencia, y los balances que se presentaron son una buena herramienta para ello.

En la última sesión, dedicada al *Esfuerzo pesquero y la Sustentabilidad*, Micheline Cariño, de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, México (Micheline

Cariño y Mario Monteforte, «Nácar y perlas en la historia mundial: pesca, cultivo y comercio de uno de los recursos marinos más valiosos») comenzó su exposición señalando la posibilidad de identificar constantes comunes en la relación sociedad-naturaleza forjada de la actividad perlera, y la necesidad de tener en cuenta que el adentrarse en la historia implica abordar una multiplicidad de aspectos, lo que conduce a un enfoque interdisciplinario donde confluyen las ciencias sociales y naturales. Sin este enfoque no se podría explicar la diversa formación de regiones perleras, ni entender la fragilidad del recurso que constituyó una de las más antiguas actividades económicas del mundo. Destacó la influencia determinante de las actividades perleras en las economías de las regiones en las que se pescaron y comercializaron. La historia perlera se relaciona con las políticas gubernamentales, que se encargaron de la administración de los recursos naturales, regulando su explotación. En cuanto los recursos perleros mostraban síntomas de agotamiento se tomaron medidas tendentes a disminuir y regular el esfuerzo pesquero para impedir el colapso de la actividad. Así, en torno a las ostras perleras se originaron los primeros esbozos de política ambiental. Posteriormente, en algunas regiones se desarrolló la acuicultura perlera, como único medio que demostró sustentabilidad y en el cual se basa, desde mediados del siglo XX, toda la industria perlera contemporánea. Estos aspectos son claves, porque permiten analizar los cambios que caracterizaron las relaciones sociales en torno al aprovechamiento productivo del recurso natural. Se mostraron los efectos negativos de la introducción del capitalismo sobre el recurso natural, pero también el resultado positivo que tiene la aplicación de la investigación científica basada en los principios de sustentabilidad. En definitiva, esta visión histórica manifiesta la posible aspiración a la sustentabilidad en el aprovechamiento de los recursos naturales, y que la Historia Ambiental es una herramienta capaz de mostrar las condiciones en las que ha sido posible.

A continuación, John Soluri, de la Carnegie Mellon University de Pittsburgh, Pennsylvania (EEUU) («Tierra del Fuego, mar de riqueza. Hacia la integración de los ecosistemas marinos en la Historia Ambiental del lejano sur de Argentina y Chile, siglos XVIII-XX»), comenzó señalando la necesidad de que la Historia Ambiental integre al mar y a sus habitantes con los ecosistemas y procesos ecológicos terrestres, afirmando la idea de no abandonar la tierra en favor del mar, sino estudiar sus interacciones. El autor desarrolló una breve revisión historiográfica sobre los animales en la Historia Ambiental Americana, con datos preliminares sobre la caza de mamíferos marinos en los mares de la América austral. Tras sacar a discusión cuestiones como la diferente participación de las instituciones gubernamentales en el desarrollo y ordenamiento de la industria, sobre quién recayó el protagonismo de la extracción y comercialización de la fauna, o el efecto de la industria sobre los grupos indígenas, concluyó destacando la importancia de la actividad lobera y ballenera para la Historia Ambiental de la región y para el uso sostenible de los recursos marinos en el futuro.

*Óscar A. González Barrada y Alberto A. Martínez Sánchez*  
*oagonbar@upo.es*  
*Universidad Pablo de Olavide*